

Sergio "Pirincho" Cárcamo (80) no recuerda bien cuando fue la última vez que asistió a un recital de música en vivo. Puede haber sido en 2011, al concierto de John Fogerty en el Movistar Arena. Y le pasó lo de siempre. "¿Qué haces tú si se forma una fila de personas que te piden sacarse una foto contigo?", pregunta. "A mí me da una vergüenza terrible", se responde.

Hoy no va a conciertos pero, si sale al supermercado, habrá un par de personas que lo reconocerá y le pedirá la *selfie* de rigor. Genio y figura de la radiofonía chilena, Pirincho es, a nivel local, tan leyenda del rock como los músicos que presenta a diario en su programa "Con la ayuda de mis amigos" (Radio Futuro, 88.9 FM), de 13:00 a 15:00 horas.

"Estás escuchando Futuro, la radio del rock; el mejor sonido de todos los tiempos". Su voz, jovial y bien modulada, saluda todos los días en esa emisora desde 1999. Tras la pandemia, la mayoría de las veces hace el programa en su departamento, que queda a una cuadra y media de la radio, en Providencia. Pero este verano lo está haciendo desde su casa en la calle Agua Santa, de Viña del Mar, donde también están Rosario Salas, su exesposa, y su hijo Simón.

En una mesa, junto a un gran mural de vivos colores, están el micrófono, un notebook y su infaltable cenicero. No necesita mucho más para hacer el trabajo. Hace cerca de 10 años que perdió la visión, así que no lee libretos y hace el programa de memoria. Su gran lazarillo en esta misión es su hijo mayor, Camilo, productor y editor del espacio, con quien conversa los contenidos antes de salir al aire.

—¿Cómo sabe Camilo tanto de música? ¿Usted lo formó?

"No, yo creo que él se formó solo. Directamente escuchando música, la que yo le ponía, tanto en la radio como para que se durmiera, cuando era chiquito. Tiene toda la música de los últimos 30 años en la cabeza. Y es muy buen editor".

—No es menor estar desde 1999 haciendo un programa sobre rock clásico, una música que es siempre joven.

"Sí, el rock tiene una mentalidad joven y es lo que tratamos de transmitir. Queremos tender un puente entre las distintas generaciones. Por ejemplo, a veces ponemos un tema clásico, como el que pusimos ayer del grupo Camel, del movimiento canterburiano. Los más jóvenes no lo conocen, pero los viejos, sí; entonces, si a los cabros les gusta, les van a preguntar a los mayores. Y ahí se da un diálogo entre padres e hijos o abuelos y nietos. Y eso es lo importante. Tender un puente con buena música".

—En su programa no solo hay rock clásico, también rock actual. ¿Está constantemente aprendiendo?

"Y ahí es donde me ayuda mucho Camilo y

Leyenda radial con casi 60 años frente a los micrófonos

Sergio "Pirincho" Cárcamo: "Queremos tender un puente entre las distintas generaciones"

ARCHIVO PERSONAL DE SERGIO "PIRINCHO" CÁRCAMO



el resto de mis compañeros. Sí, el rock se va reciclando a sí mismo y siempre aparece alguna novedad".

—¿Qué es el rock para usted?

"Es una actitud de vida. Es ser consecuente con lo que uno piensa. Más allá de la música misma. Y es una expresión de libertad".

Los primeros micrófonos

Sergio "Pirincho" dice que descubrió el rock en Valparaíso. "Yo nací en Santiago, en una época en que se tocaba mucha ranchera, tango, bolero; y luego vino la explosión tropical, con el mambo y el chachachá".

Su madre, Irma Soto, era bailarina del Teatro Municipal. Su padre, Ramón Cárcamo, la conoció haciendo música en la Plaza Brasil. Se casaron muy jóvenes y se separaron cuando Sergio tenía tres años y su hermanita venía en camino. "Mi mamá mandó a freír monos a mi papá y sin derecho a visita", relata.

Ella dejó el ballet y fue una de las primeras mujeres en ingresar a la Policía de Investiga-

Hace 27 años conduce un programa diario en la radio Futuro. Considera que el rock es una forma de vida y que puede unir a padres, hijos y abuelos. Su figura es icónica, pero él no se considera una leyenda: "Soy una persona igual a la que me pide sacarse una foto conmigo".

Carmen Rodríguez Frías

ciones, cuerpo que dirigía su padre, Luis Soto Folch. La trasladaron a Valparaíso cuando Pirincho tenía 7 años. Él recuerda que en octavo básico empezó a negarse a ir al colegio, porque no le interesaba ningún ramo. "Mi mamá me llevaba de una oreja. Ella se molestaba, pero tenía fe en que yo iba a salir adelante", relata.

Terminó el colegio en un instituto vespertino y salió de cuarto medio dando exámenes libres. "Yo quería estudiar arqueología, pero en ese tiempo no existía la carrera".

Recuerda que entonces tenía muchos amigos y que pasaba el día jugando fútbol en la playa. "Íbamos a Las Salinas, a Caleta Abarca. Era bien vagoneta", se ríe. A los 20 años, hasta los amigos le preguntaban ¿qué vas a hacer con tu vida? En esa época, él ya había empezado a tocar con Los Cuatro Hits, el grupo musical que creó con amigos: "Grabamos muchos jingles, que eran muy bien pagados. Y también una canción, 'María Nomás', a la que le fue bastante bien. Y hacíamos presentaciones en vivo".

Un día, paseando por la calle Valparaíso, en Viña, se metió al Pasaje Cousiño, donde estaba la radio Minería, en la que había un piano en el que muchas veces ensayó los jingles con su grupo. "Pedí hacer unas pruebas como locutor. Algunos se rieron, pero me dejaron hacerlo. Yo tenía como 20 años".

Pirincho cuenta que él era lo contrario de los locutores de la época, que tenían grandes voces y dicciones perfectas.

—Y usted, ¿cómo lo hacía?

"Equivocándome".

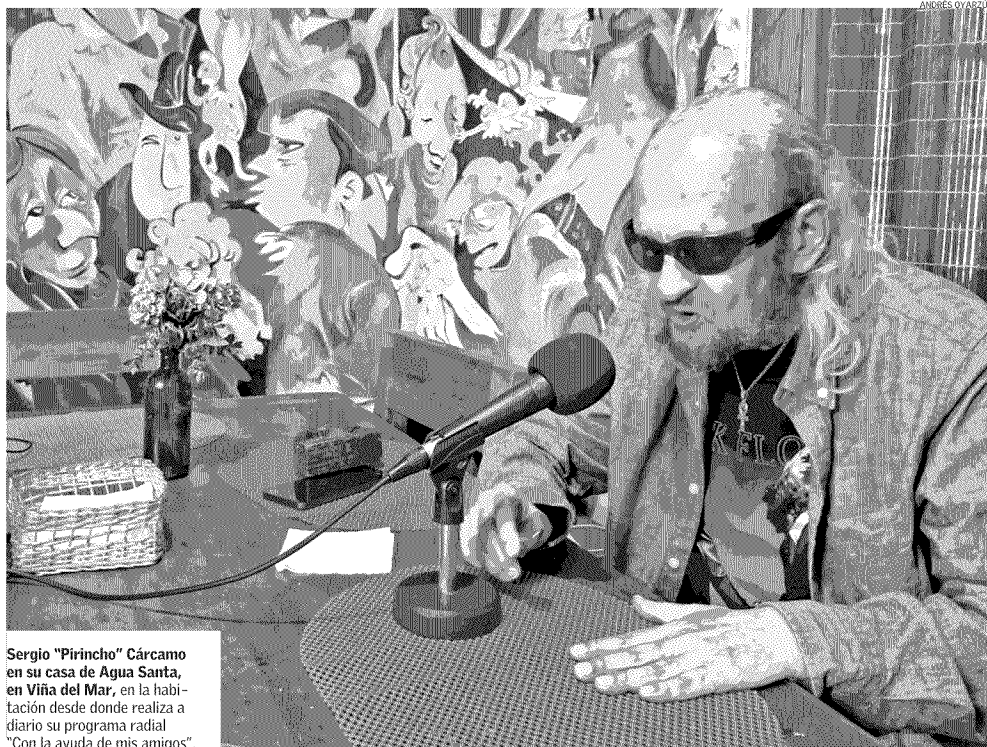
En la Minería había un programa diario con música para la juventud. Su locutor titular, John Smith, sufrió un accidente en auto y pidió que Pirincho lo reemplazara. "Ahí, de golpe y porrazo, quedé haciendo una hora diaria de radio".

"Yo no quería libreto, quería poder improvisar, equivocarme y reírme de mí mismo". Terminado el reemplazo, la emisora no lo dejó quedarse en el programa, así que se fue a la antigua radio Valparaíso. Ahí, por primera vez, le pagaron un sueldo. Ese verano, cuenta, la Valparaíso arrasó en sintonía con pura gente joven que nadie conocía.

Más adelante, volvió a la Minería de Viña, pero esta vez, con contrato. Un paso importante para él fue su incorporación a la radio

100
Líderes
Mayores

RECONOCIMIENTO
ANUAL A PERSONAS
75+ QUE IMPACTAN
EN LA SOCIEDAD



Sergio "Pirincho" Cárcamo en su casa de Agua Santa, en Viña del Mar, en la habitación desde donde realiza a diario su programa radial "Con la ayuda de mis amigos".



Camilo Cárcamo, en los estudios de Radio Futuro. Al fondo, su padre, "Pirincho" Cárcamo.

Valentín Letelier, de la Universidad de Chile en Valparaíso. Allí estuvo de 1970 a 1973. "Salíamos al aire, sin avisos, de 2 a 6 de la tarde. Estrenamos 'Jesucristo Superestrella'. Y un álbum triple de Yes, 'Yessongs'. Ahí aprendí de rock más que nunca. Podíamos pasar por la música clásica, el jazz y el rock. Era bien espe-



Junto a su hija Valeria cuando era una niña. Hoy es conocida por un exitoso podcast.

cializado. Tocábamos a Frank Zappa como quien toca el éxito del momento".

—¿Cómo estudiaba y aprendía de música?

"En ese tiempo a la radio llegaban los teletipos. Rollos de papel que traían las noticias de todo el mundo. Los fines de semana llegaban

noticias misceláneas y de música, y el último ranking Billboard. Con el tiempo llegó una enciclopedia de rock en inglés. Y ya en los años 80 había libros especializados en español".

—Muchas canciones de los años 60 y 70 perduran hasta hoy como clásicos. ¿Fue una época única?

"Desde The Beatles hasta 1978 fue una época muy creativa. Se avanzó mucho en tecnología, en técnicas de grabación y en el virtuosismo de los intérpretes. Hubo voces, bajistas y bateristas muy buenos. Fue una época muy prolífica en términos creativos, en armonía, melodía y percusión. Los ingleses rescataron la música de raíz negra y se la devolvieron a Estados Unidos".

—Dice que el rock es una actitud de vida; en la suya, ¿en qué se ha expresado?

"He tenido muchas ofertas de medios de comunicación cuyas líneas o proyectos no coincidían conmigo. Aunque fuera por más plata, yo he dicho no, muchas gracias".

Nunca le ha faltado el trabajo en radio, salvo en un período de casi tres años, después del golpe militar de 1973. Relata que estuvo unos días detenido en las bodegas del barco "Lebu", después de que allanaron la casa en la que vivía en comunidad, con muchas personas, en Viña del Mar. "Se demostró que no teníamos nada que ver, no hubo cargos, pero después ninguna radio se atrevió a contratarme".



En los años 80, "Pirincho" junto a su pareja de entonces, Rosario Salas; su hijo Camilo (de pie), y Matías, hijo de Rosario.

Regresó a los micrófonos en la radio San Martín de Quillota. Y en 1977 llegó a la televisión con el mítico "Midnight Special", en el canal de la Universidad Católica de Valparaíso. Eran los tiempos en que no existían los videoclips, así que llegaban cintas con presentaciones en vivo de los mejores grupos del momento.

En 1978 nació su primer hijo, fruto de su matrimonio con la entonces estudiante de filosofía Elizabeth Contreras. Tras la separación, su hijo Camilo, de unos tres o cuatro años, se quedó viviendo con él y la madre emigró por un tiempo a Argentina.

Pirincho se volvió a casa a mediados de los 80, con la cantante Rosario Salas, con quien tuvo a Simón y a Valeria, quien hoy se destaca en el exitoso podcast "Con la ayuda de mis amikas". En esa época, Sergio ya estaba trabajando en radios de Santiago y durante bastante tiempo viajó diariamente entre la capital y Viña del Mar.

Recuerda que en la radio Galaxia estuvo nueve años y en la Pudahuel, diez. Pero nada supera los 27 años que lleva en Radio Futuro.

—Es notable que alguien lleve tantas décadas trabajando en lo que le gusta. ¿Cómo se logra?

"No tengo idea. Lo que yo hago (en mi trabajo) es lo mismo que estamos haciendo ahora: ser yo. Y cuando me enoja, también se nota. Me equivoco y pido disculpas. Soy lo que soy, nomás. Cuando me dieron el premio de Conecta Mayor UC, "El Mercurio" y la U. Católica (100 Líderes Mayores 2025), recién ahí me di cuenta de todo el tiempo que llevaba en esto".

—¿Por qué provoca tanto cariño en el público?

"No sé. Siempre me lo he preguntado. Soy una persona igual a la que me pide sacarse una foto conmigo, solo que me tocó trabajar en los medios de comunicación".

—Una última pregunta: ¿por qué le dicen Pirincho?

"Justo antes de que yo naciera, el que iba a ser mi padrino —Alberto López, un tenor español— le llevó a mi mamá de regalo un muñequito, como una guagüita de goma, que tenía un rulito en la frente. Le dijo que se llamaba Pirincho. Y cuando yo nací, también salí con un rulito. Las enfermeras dijeron 'es igual al Pirincho'. Desde entonces, quedé con ese nombre".